A CERÂMICA MEDIEVAL NO MEDITERRÂNEO OCIDENTAL

LISBOA, 16 - 22 DE NOVEMBRO 1987

CAMPO ARQUEOLÓGICO DE MÉRTOLA

Ficha técnica:
Coordenação - Luis Alves da Silva
Rui Mateus
Design gráfico - Rui Mateus
Secretaria/Processamento de texto: Mª da Graça Colaço
Composição - Gabinete de design / C.A.M.
Impressão e acabamento: Rainho & Neves, Lda / Santa Maria da Feira
Edição - Campo Arqueológico de Mértola
Exemplares - 500
Depósito legal - 51346/91

Ilustração da capa:
Tijela do século XI, de provável origem tunisina (Museu de Mértola)

R - 337
CAM 7

A CERÂMICA MEDIEVAL NO MEDITERRÂNEO OCIDENTAL

LISBOA
16 -22 novembro 1987

Edição:
CAMPO ARQUEOLÓGICO DE MÉRTOLA

Apoio:
ASSOCIAÇÃO DE DEFESA DO PATRIMÓNIO DE MÉRTOLA
CÂMARA MUNICIPAL DE MÉRTOLA
COMISSÃO DE COORDENACÃO DA REGIÃO ALENTEJO
FUNDAÇÃO CALOUSTE GULBENKIAN
INSTITUTO PORTUGUÊS DO PATRIMÓNIO CULTURAL
JUNTA NACIONAL DE INVESTIGAÇÃO CIENTÍFICA E TECNOLÓGICA

1991

Tema 2

A cerâmica do mundo islâmico e o seu envolvimento europeu

La producción cerámica en Daniyya. El alfar islámico de la Avda. Montgó/Calle Teulada (Denia, Alicante)

J.A. GISBERT SANTONJA, R. AZUAR RUIZ
con la colaboración de V. BURGUERA SANMATEU

El Museo Arqueológico de Denia, entre septiembre de 1985 y Noviembre de 1986, llevó a cabo una actuación arqueológica en un solar ubicado en la confluencia de la Avda. Montgó/Calle Teulada (Fig.1,1), en un área situada al exterior de la fortificación occidental de la Medina islámica (GISBERT, J.A., 1985 b). (Fig. 1,2).

La excavación, de más de 500 metros de superficie, ha documentado un complejo conjunto de estructuras que definen el funcionamiento de un alfar destinado a la producción cerámica, en actividad durante el siglo XII y los primeros años del siglo XIII. El yacimiento plantea una interesante problemática arqueológica, en tanto que se pueden individualizar diversas fases o períodos de producción del taller cerámico, con un marco cronológico preciso y bastante limitado. Los más de diez hornos excavados, la diversidad de Unidades Estratigráficas (150) y la riqueza de los materiales arqueológicos convierten a este yacimiento en suficientemente representativo y a sus conclusiones en susceptibles de ciertas generalizaciones sobre el funcionamiento de un alfar en época islámica. El estudio de la Arqueología Espacial del yacimiento y su interrelación con la secuencia estratigráfica del mismo aporta datos de interés para el conocimiento del modo de producción de las cerámicas y sobre algunos aspectos de su proceso de fabricación.

1. La Investigación sobre el Alfar.

El interés suscitado por el hallazgo del alfar islámico, que es el único excavado hasta momento en el marco de Sharq-al-Andàlus, determinó su presentación de los trabajos de excavación. Se incluyó un Informe preliminar sobre el mismo en la publicación monográfica "10 Años de Arqueología Alicantina 1976-1986". (GISBERT, J.A., 1986, p. 33-34).

En Enero de 1987, la Casa de Velazquez de Madrid organiza un Coloquio: Hornos de Alfares y "Testares" medievales en el Mediterráneo Occidental. Metodos y Resultados, en donde se presenta el conjunto de once hornos documentados en el yacimiento, un estudio tipológico de los mismos y su problemática en relación con la Periodización propuesta (GISBERT, J.A., 1987).

La necesidad de contar, paralelamente, con un estudio del registro arqueológico del yacimiento, que permitiera precisar las características de la producción del alfar en sus diferentes fases fundamentaría la realización de un Proyecto: Catalogación de Cerámicas del Alfar Islámico de la Avda. Montgó/Calle Teulada Denia. Iª Fase, que contó con la financiación del Instituto de Estudios Juan Gil-Albert y se desarrolló entre Junio de 1986 y Septiembre de 1987 (BURGUERA, V., 1987).

Estos estudios sobre la problemática del alfar islámico: evidencia arqueológica y producción, son el fundamento del contenido de la presente comunicación, que trata de presentar una primera valoación global sobre el mismo. La publicación de la monografia sobre el yacimiento arqueológico, está prevista para el año 1990, dentro de las series del MUSEU ARQUEOLÒGIC DE DÉNIA.

2. PROPUESTA DE PERIODIZACIÓN

La sistematización de la secuencia estratigráfica del alfar reviste una cierta complejidad, en tanto que el fin de cada Fase o período de actividad del mismo ocasiona un fuerte desmantelamiento de las estructuras de periodos anteriores: el arrasamiento de unas y el cegamiento de las excavadas en el subsuelo. La reutilización de los materiales es muy acusada y ello provoca el descarnamiento y, en ocasiones, la desaparición de las estructuras en abandono. Otro problema que determina el estado actual de conservación de las estructuras se deriva del uso de materiales frágiles y perecederos para la construcción de lo que denominamos "la arquitectura del alfar". Así, el uso generalizado del barro en los paramentos, exepto el zócalo o cimentación de los muros, los pavimentos de tierra

apisonada, tan solo ocasionalmente reforzados con cal, o las cubiertas realizadas con materiales predominantemente de origen vegetal. Otros rasgos como la construcción de estructuras excavadas en el suelo, con el consiguiente rompimiento de Unidades Estratigráficas anteriores o las intensas reparaciones y remodelaciones a que se ven sometidas, definen el estado actual de conservación de los vestigios arqueológicos.

Presentamos la sucuencia estratigráfica del yacimiento sistematizada en tres Períodos:

2.1. PERIODO I

Queda definido por una preparación de pavimento- U.E.92-, con un registro arqueológico en ocasiones anterior a la actividad del taller cerámico, pero con un alto porcentaje de desedros de alfar, que aparecen en grandes bolsadas excavadas en el suelo geológico, colmatadas con tierras con un elevado aporte de cenizas. Esta Unidad está asentada sobre el suelo geológico y está sellada por un potente pavimento de tierra apisonada con abundante cal -U.E.91-.

Este pavimento está en relación con una gran área abierta, no cubierta. El único muro de este Período -U.E.87- cabe interpretarlo como un muro de cerramiento o delimitación del alfar (Fig.2).

Como elementos pertenecientes al Período I, con una funcionalidad ligada al alfar, destacan un crisol de pequeñas dimensiones, así como dos estructuras- U.E.67 y U.E.70- de planta circular y de fondo convexo, excavadas en el suelo y con pavimento construido con mampuestos unidos con tierra arcillosa. Su funcionalidad está ligada a la preparación ó "pateado" de la arcilla (COMBES, J.L. y LOUIS, A. 1967, ph. II,3) (Fig. 2).

Las cotas correspondientes al suelo geológico presenta algunas discontinuidades: fosas u oquedades excavadas en el suelo geológico, que se interpretan como evidencias de extracciones puntuales de arcillas con destino a la producción cerámica. Estos elementos, así como los hornos pertenecientes al Período I, aparecen dispersos en los diversos sectores excavados, con un único nexo de unión: el pavimento y su preparación.

Los hornos - U.E.94 y U.E.112- definen y representan el Período I del alfar: la Fase más antigua de actividad del yacimiento. Están excavados en el suelo geológico del yacimiento: arcilloso, de color ocre amarillento y de destacada calidad plástica para su uso como materia prima para la producción cerámica. El tamaño de los hornos es diferente, aunque sus proporciones responden a cierta metrología. Las cotas de nivel del suelo de la solería no cambian. La orientación de los hornos es la misma,, Oeste-Este con la boca hacia el Este, a 84º del Norte magnético. Asimismo, los materiales, técnica de construcción y tipología de los mismos responden a un mismo modelo.

Presentamos como modelo el Horno - U.E.94- con una descripción sinóptica del mismo.

EL HORNO- U.E.94-

Es un horno de planta oval (Fig. 4,1), en forma de "ojo de cerradura"..

La Cámara de Fuego.

Está excavada en la roca o suelo geológico arcilloso. La fosa está revestida por un paramento de barro rojizo, en ocasiones reforzado por algunos mampuestos irregulares de naturaleza calcárea. El suelo es practicamente horizontal, solo ligeramente inclinado hacia el pozo de acceso; las paredes son verticales, al menos en los dos tercios inferiores y en el superior adquieren una forma troncocónica característica y se advierten lóbulos en la planta superior, debido a su excavación parcial para las perforaciones "fhad" de la solería (COMBES J.L. LOUIS A. 1967 FIG. III-8). Quedan vestigios del arranque del arco central de sustentación de la solería.

La Abertura del Horno.

Separa el "praefurnium" de la Cámara de Fuego. Está definida por un arco sobre el que se sustenta un segmento de la solería (Fig. 4,2). El arco, muy rebajado, está construido con adobes reutilizados. El acceso tiene una disposición casi vertical: la pared oriental forma casi un ángulo recto. Es el área del horno que presenta más evidencias de reparaciones.

La Solería.

La planta es ligeramente oval (Fig. 4,1), ocupa todo el hueco de la Cámara de Fuego y el espacio del arco o Abertura del horno (Fig. 4,2).

Las perforaciones, circulares o ligeramente ovaladas, presentan un desarrollo troncocónico. Se conservan las 16 perforaciones "fhad", 4 de las cuales atraviesan el arco de la Abertura del horno. Las perforaciones "minra" no se conservan (COMBES, J.L. y LOUIS, A 1967, Fig. III-8). La solería presenta un enlucido cubriente de mortero de arcilla y coloración blanquecina que afecta a toda la parte superior de la misma, definiendo el suelo del "Laboratorium" o Cámara de Cocción del horno. La estructura y modo de sustentación de la solería la presentamos al tratar el Horno - U.E.102-.

La Cámara de Cocción

Es el horno que conserva en mejor estado las paredes del "Laboratorium" (Fig. 4,2). El paramento se cimenta sobre el suelo geológico, en donde se ha excavado la sala inferior. Presenta un enlucido interno, de 1 ó 2 cms. de grosor, realizado con mortero de arcilla, de aspecto blanquecino poroso y muy alterado por el fuego.

La Estratigrafia

En el interior del horno se individualizan tres Unidades estratigráficas, definitorias de su proceso de destrucción y colmatación (Fig. 4,2). Omitimos su descripción, aunque se interpretan como derrumbe de la cámara superior o de cocción -U.E.96-1-, derrumbe de la solería -U.E.96-2-, y como

fruto del taponamiento de la cámara de fuego- U.E.96-3-.

2.2. PERIODO II

La organización del espacio y las Unidades Estratigráficas presentan una gran similitud formal con las del Período anterior. Esta fase se inicia con el terraplenamiento de los niveles de habitación del Período I. El estrato - U.E.64- contiene estratos de abandono del Período I y, sobre todo, las tierras y materiales aportados por la labores de preparación del pavimento - U.E.63-, que sella la Unidad anterior (Fig.3).

Los tres hornos del Período II - U.E.24, U.E. 102 y U.E.99- se agrupan en un espacio bastante reducido y presentan una gran homogeneidad técnica y tipológica. Presentamos como modelo el Horno - U.E.102-, incidiendo en la descripción de su solería, que se conserva en un excelente estado.

EL HORNO - U.E.102-

Se conserva, tan solo, poco más de la mitad de la Cámara de Fuego y de la Solería. El resto del horno son destruidos por una fosa de cronología posterior, que aparece colmatada de desedros de alfar.

La Cámara de Fuego

El arco de sustentación de la Solería arranca de, practicamente, el suelo de la Cámara de Fuego. Se conserva en perfecto estado. La caída parcial de su enlucido hace entrever su estructura interna. El arco está construido con un paramento de adobes de diversas medidas y composición de arcilla mezclado con fragmentos de cerámica (COMBES, J.L. y LOUIS, A., 1967, p. 66,9).

La Solería

Pese a disponer de poco más de la mitad de la misma, es la solería en mejor estado de conservación del conjunto de hornos de los alfares de Denia.

Se conservan 10 perforaciones, que permiten reconstruir la planta, con un total de 18 perforaciones: 12 "fhad" y 6 "minra". Bajo el enlucido blanquecino del pavimento, de mortero de arcilla, conserva en perfecto estado su estructura interna. Está formada por adobes de medidas definidas (de 22 a 29 cms. de longitud por 11 cms. de anchura y 6 cms. de grosor), unidos con mortero de arcilla y con disposición reticular (BRISSAUD Ph.1982 p. 127) y no en damero o radial. La Solería aparece sustentada por un arco central y mediante los anclajes laterales (BRISSAUD Ph.1982, p. 129).

2.3. PERIODO III

Es el último Período de actividad del alfar. es la fase de la que conocemos un mayor número de estructuras arquitectónicas que permiten avanzar ciertas hipótesis sobre la reconstrucción de la actividad del alfar. La excavación documenta dos edificios de planta rectangular, con orientación Este-Oeste, con cinco estancias o habitaciones cada uno, ambos con las fachadas orientadas hacia un patio central o área no cubierta.

Los dos edificios suman una superficie de 106 metros cuadrados y el área correspondiente al patio central unos 230 metros cuadrados, aproximadamente.

Los muros tienen una cimentación o zócalo de mampostería unida con arcilla y el paramento sería de barro o tapial. Las cubiertas, a un agua, son de materia de origen vegetal en el edificio meridional o bien de tejas en el septentrional. Ocasionalmente, un potente nivel de derrumbe -U.E.51- permite la restitución de la cubierta.

2.3.1. EDIFICIO MERIDIONAL

El edificio denominado "meridional" queda definido por una nave de planta rectangular, con una longitud de, al menos, 18'20 metros y una anchura de 3'50 metros. Ocupa una superficie de 64 metros cuadrados, aproximadamente. Se estructuran en torno al eje de su paramento o muro meridional cinco estancias o habitaciones de planta cuadrangular, con una superficie interior media de unos 26 metros cuadrados. En su interior se documentan ciertas Unidades que complementan la información sobre su funcionalidad específica en el ámbito del alfar. Tal es el caso de las Habitaciones o Estancias III y V numeradas de este a oeste. Los pavimentos presentan diversas tipologías. El acondicionamiento del edificio a la topografía preexistente del terreno y su ubicación sobre estratos de colmatación y relleno de los Períodos I y II determinan suelos de desarrollo horizontal que se asientan sobre el suelo geológico, excavado a tal efecto, con -U.E.19- o sin una débil capa de mortero de arcilla de color blanquecino con mezcla de cal. Algunos pavimentos de tierra apisonada se apoyan sobre densos estratos de relleno con abundantes fragmentos de cerámica de cocción defectuosa, producto de las escombreras de alfar -U.E.15-,con aportes de ceniza o bien adobes disgregados, producto de la destrucción de estructuras de hornos.

EL HORNO -U.E.16- (HAB III)

Es un horno de planta oval, con el extremo de la Cámara de Fuego achatado. Tiene 1'18 m. de longitud máxima y 0'58 m. de anchura máxima.

La Cámara de Fuego

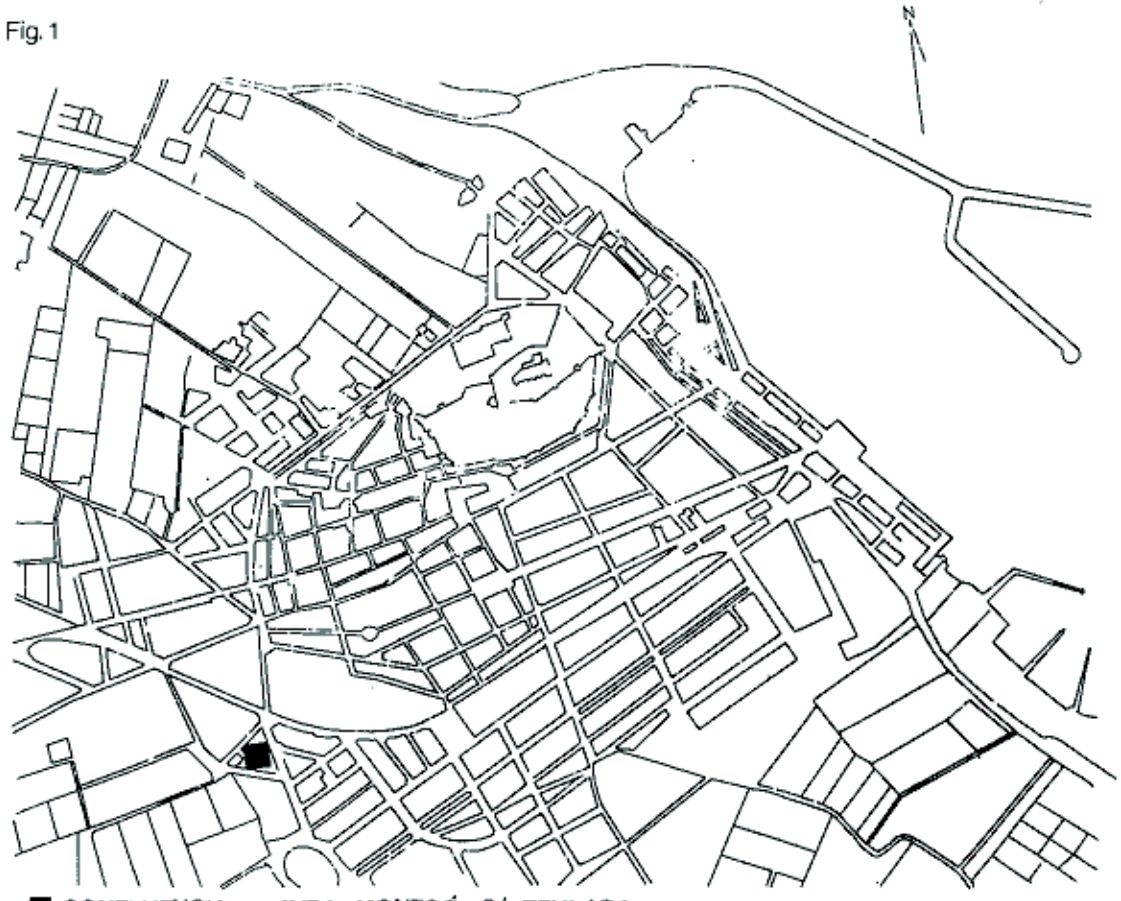
Está excavada en el suelo geológico arcilloso. El paramento o revestimiento de la fosa es de barro rojizo, muy alterado por el fuego, puntualmente reforzado por mampuestos de piedra calcárea de tamaño medio. El suelo o base es practicamente plano y las paredes, son de desarrollo convergente.

La Abertura del Horno

No se conserva evidencia alguna, exepto un estrechamiento en planta. La pared de la boca de acceso tienen un desarrollo similar a la de la Cámara de Fuego, con un ángulo de unos 45º grados.

No queda vestigio alguno de la Soleria y Cámara de Cocción.

Fig. 1



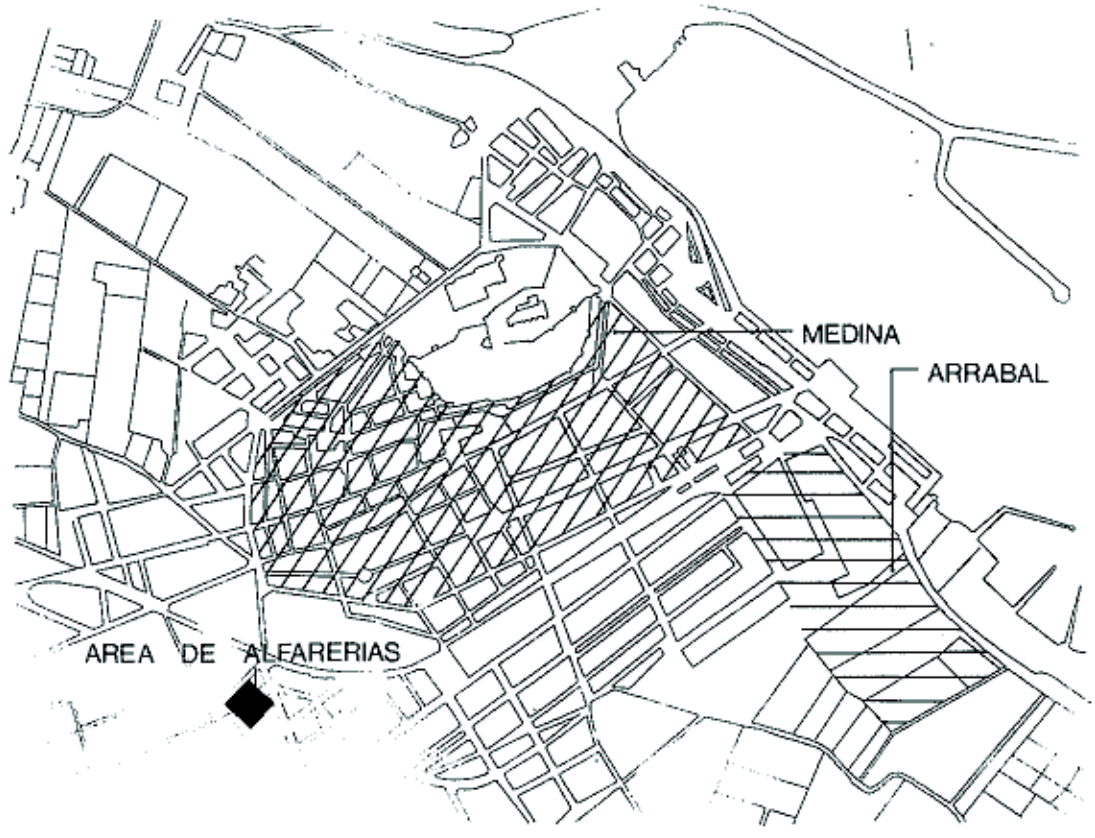


Fig. 1- Planos de situación del Alfar. 1-1. Trama Urbana actual. 1-2. Ubicación en relación con el urbano de Daniyya.

Fig. 2

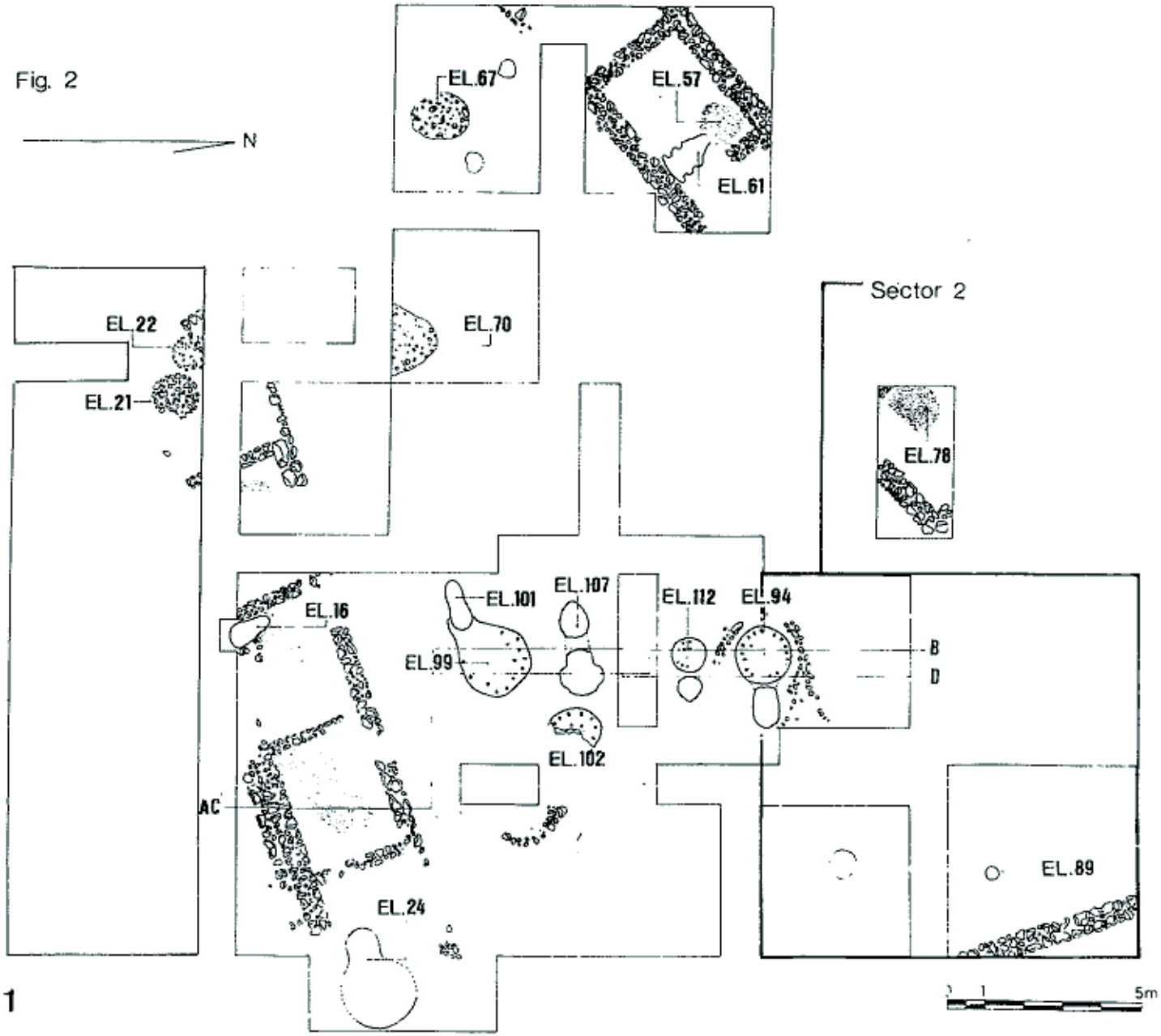
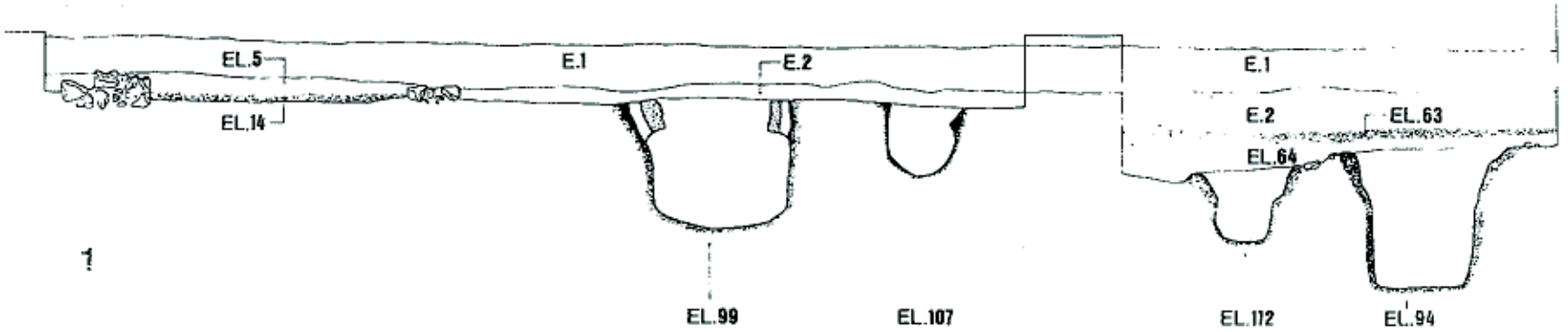


Fig. 2- Yacimiento arqueológico de la confluencia de la Avda. Montgó/ Calle Teulada:
2-1. Planta con situación de las principales estructuras arquitectónicas.

Fig. 3

SECCION A-B



SECCION C-D

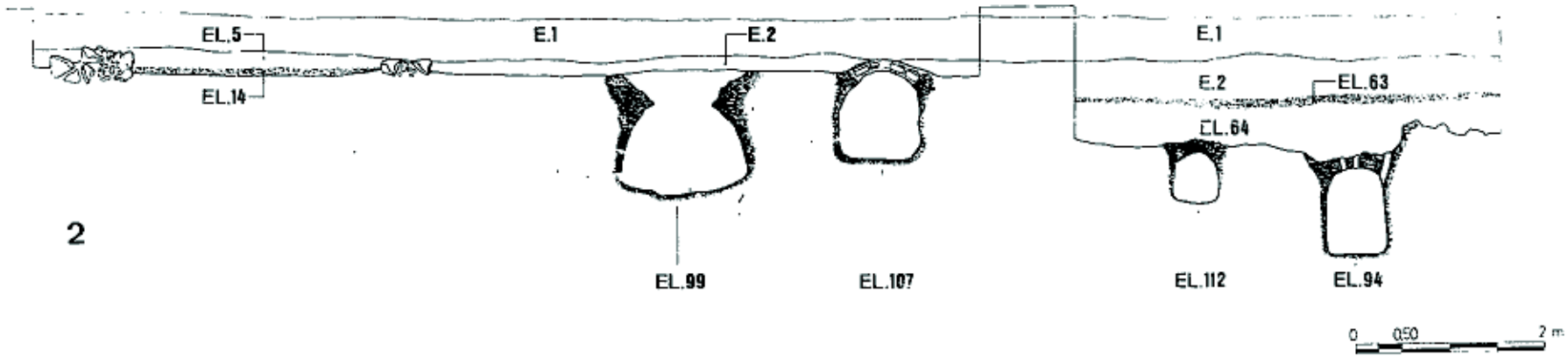


Fig. 3- Denia. Casco Urbano. Avda. Montgó/ Calle Teulada 3-1. Sección A-B. 3-2. Sección C-D.

Fig 4

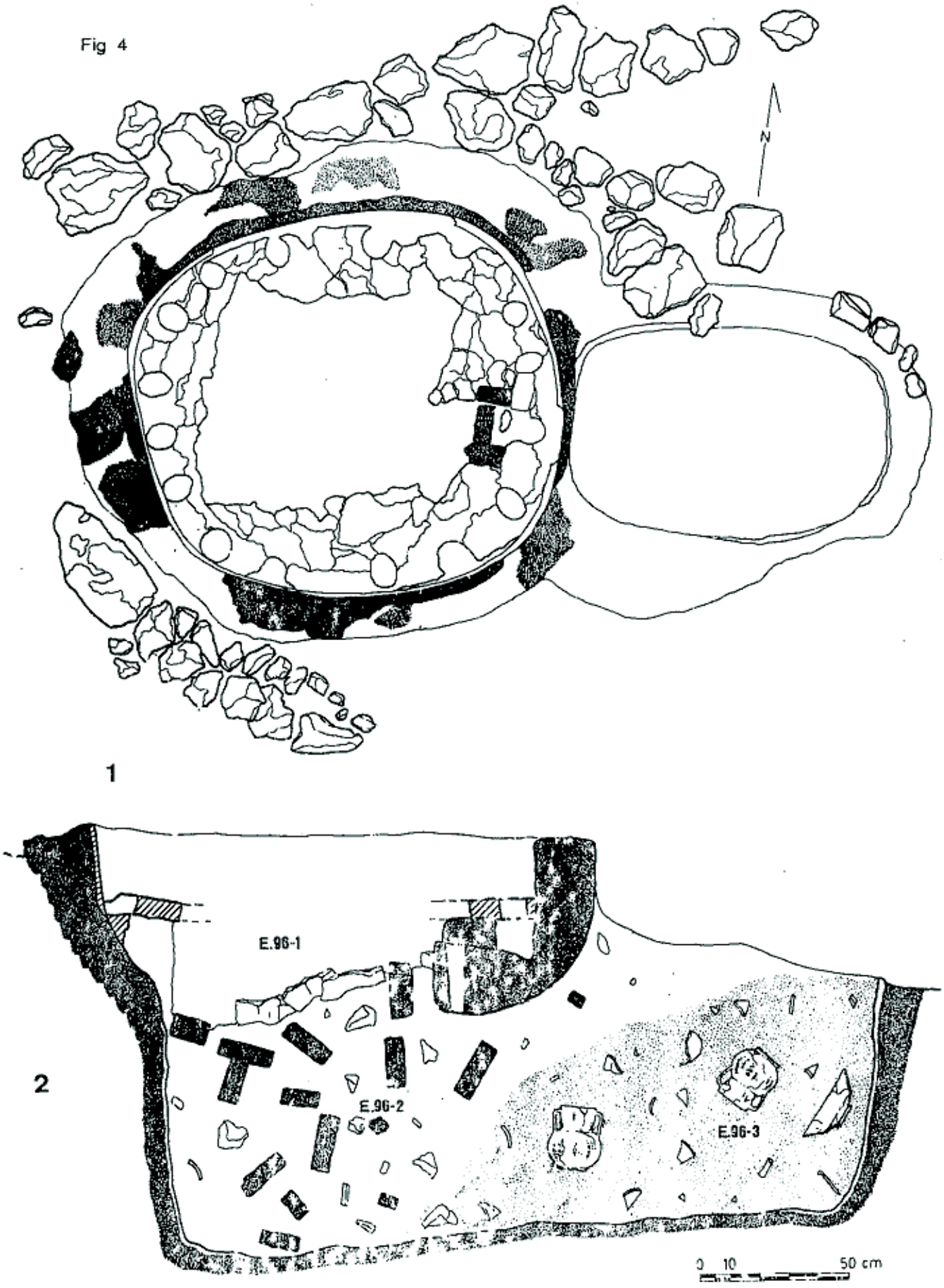


Fig. 4-1 Periodo I. U.E.94 Horno 4-1. Planta superior con situación de Secciones. 4-2 U.E. 94 Horno: Estratigrafía.

Se interpreta como un "horno" situado en una esquina, al interior de la Habitación III, que tiene como función probable el secado de la cerámica. No se trata, por tanto, de un horno, propiamento dicho, sino de un sistema de secado artificial de las piezas, determinado por las condiciones de humedad de la zona.

LAS ESTRUCTURAS U.E.17 y 25. HAB V.

Se trata de estructuras de planta circular, de entre 1'05 y 1'20 ,metros de diámetro, excavadas por debajo de la cota de pavimento, con fondo convexo y forma de umbo, rellenas con un nivel de gravilla de nódulo pequeño, y, sobre el mismo, con un pavimento realizado con mampuestos de desarrollo horizontal, unidos con mortero de arcilla. Se interpreta como soportes o bases para la preparación de arcillas (COMBES J.L. y LOUIS A., 1967 ph.II, 6).

Los estratos de abandono documentados - U.E.5. y U.E.67- presentan abundantes cerámicas que informan sobre la producción del alfar (Fig.3). La Unidad -U.E.2-, nivel de abandono que cubre la estratigrafia arqueológica más superficial del yacimiento, aparece cortada por bolsadas, colmatadas por un potente registro arqueológico que, al parecer, documenta restos de "hornadas" individuales y precisa el contenido de las mismas.

2.3.2. EL EDIFICIO SEPTENTRIONAL

Pese a haberse excavado tan solo un tercio de la superficie que ocupa, presenta una gran similitud estructural con relación al edificio Meridional. Tan solo se evidencian cambios en su distribución interna y en la existencia de Unidades que definen una cubierta de tejas tal como hemos apuntado anteriormente.

La Habitación o estancia más occidental del edificio es de planta rectangular, con una superficie interna de unos 8 metros cuadrados. La estratigrafía define, al menos, dos fases de evolución de esta Habitación: una primera en relación con el uso del -"Horno"- U.E.61, y una segunda con la construcción de la Estructura -U.E.57-, que corta los vestigios del "horno" en cuestión y, por tanto, apunta un cambio en la funcionalidad de la estancia.

El Horno -U.E.61- es de características similares a la -U.E.16- del Edificio Meridional, si bien la evidencia de ciertas reparaciones y su mejor estado de conservación permite precisar mejor su alzado y super estructura. En su estrato de colmatación se halla un fragmento de ladrillo con perforaciones circulares que confirman una tipologia de doble cámara, con solería intermedia, similar a la de loshornos. Su funcionalidad, con reservas, sería la propuesta

Fig. 5

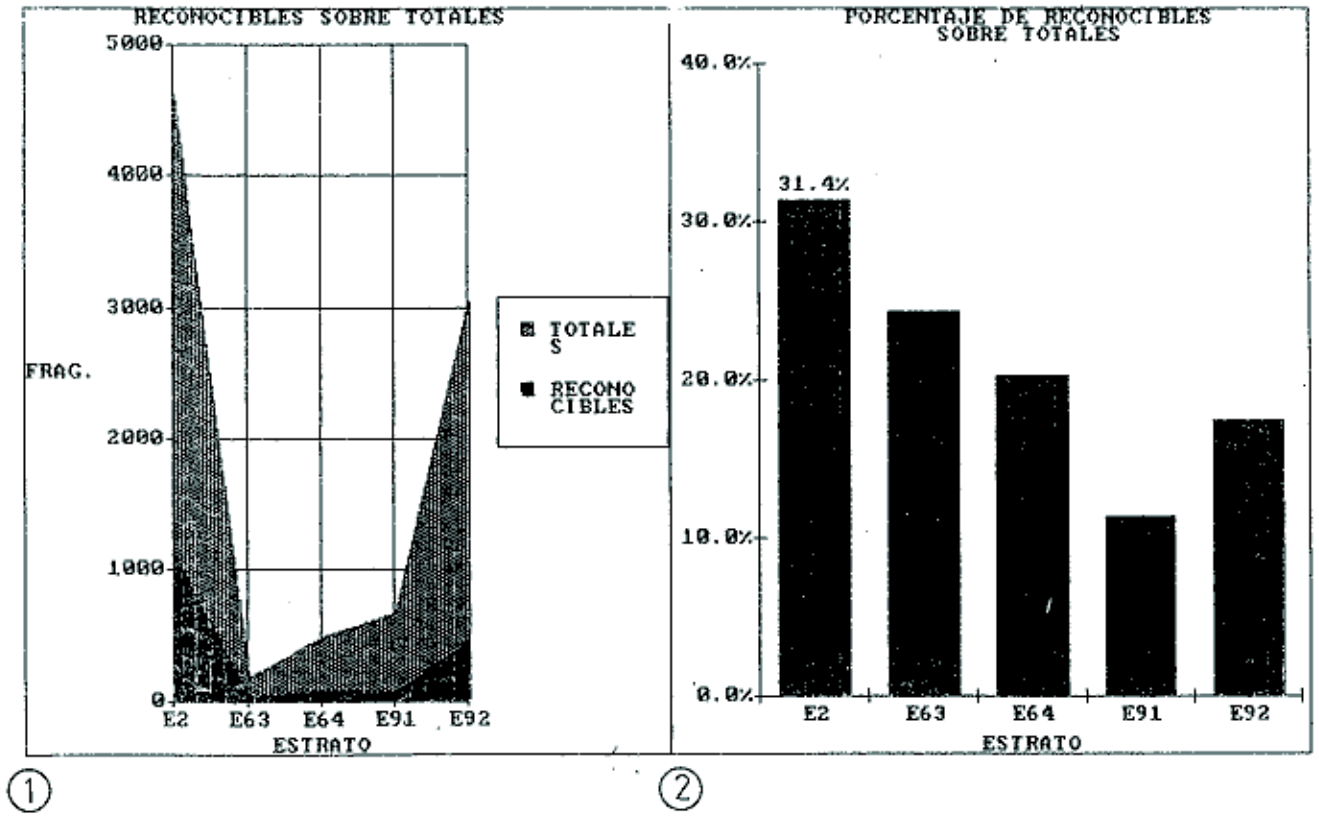


Fig. 5- Sector II. La producción cerámica. 5-1. Unidades reconocibles sobre totales. 5-2. Porcentajes de reconocibles sobre totales.

anteriormente. Omitimos su descripción y problemática arqueológica.

Las Estructuras -U.E.57- de la habilitación occidental y -U.78- de la estancia más central presentan idénticas características. Son estructuras de planta circular, con un diámetro de 1'25 metros, similares a las del Edificio Meridional, con la peculiaridad de que su estrato de relleno superior, que se desarrolla en la cota de los pavimentos de las estancias, no está compuesto por mampuestos sino de gravilla de tamaño pequeño y cantos angulosos unidas con mortero de arcilla. El aspecto de estas gravas es del material producto de la decantación y eliminación de impurezas de la arcilla.

La funcionalidad sería la de estructuras destinadas a la preparación de arcillas. (COMBES, J.L. y LOUIS A., 1967, ph. II,6).

2.3.3. EL PATIO INTERIOR

Los edificios meridional y septentrional inscriben entre ambos un área no cubierta, de forma trapezoidal, con una superficie aproximada de 275 metros cuadrados. En su interior se localizan un alto porcentaje de hornos del yacimiento arqueológico, pertenecientes a todos los Períodos o Fases de la secuencia del alfar. En el centro del "patio" se agrupan los hornos adscribibles a este Período. A los lados de las fachadas de ambos edificios existen unas franjas longitudinales sin estructura alguna, que se interpreta como área de circulación y acceso al interior de las estancias de los mismos.

Los Hornos -U.E.101- y U.E.107- se adscriben al Período III. Omitimos su descripción, al no presentar cambio alguno en relación con los anteriores (Fig.2).

3. ALGUNAS CONSIDERACIONES EN TORNO A LA FUNCIONALIDAD O INTERPRETACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS.

El conjunto de Unidades Estratigráficas adscribibles al Período III de la secuencia del alfar, son suficientemente representativas y, sin duda, permiten precisar algunas consideraciones sobre las características y el funcionamiento del complejo alfarero. La premura en la finalización de las excavaciones tan solo permite elaborar ciertas propuestas funcionales e introducirnos en la problemática del yacimiento al respecto.

El patio o área no cubierta se debe valorar como elemento unificador del alfar, como lugar de uso común a los distintos talleres cuyo número y estructura espacial individualizada desconocemos. Se define como marco de ubicación de la totalidad de los hornos. El patio, tal como hemos señalado, es un espacio de comunicación y acceso a las distintas estancias o habitaciones. Es el lugar idóneo para la estracción puntual de arcillas y, sobre todo, para el almacenamiento de arcillas y de combustible, elementos indispensables para la elaboración de las piezas y proceso de cocción de la cerámica.

En los hornos, pese a la diferente orientación de la Abertura o acceso, destaca su situación longitudinal con respecto a los edificios circundantes; no presentan en ninguna ocasión orientación hacia las fachadas de los inmuebles.

El edificio meridional presenta cinco estancias o habitaciones de planta cuadrangular, con una serie de elementos que precisan su funcionalidad específica. Así, la inexistencia de evidencias o vestigios en las Habitaciones I, II y IV plantea la problemática de adscribir una funcionalidad concreta a cada una de las mismas. En principio, las características del pavimento y del estrato de colmatación del mismo sugieren su uso como almacen de piezas, previo a la cocción, que se realizaría en los Hornos situados en el área central del Patio (Fig. 2) la posibilidad de su ubicación en las mismas.

Las estructuras circulares -U.E.21 y U.E. 22-, que se localizan en la Habitación I, confirman la actividad del "pateado o preparación de la arcilla" y definen perfectamente la funcionalidad de la estancia. No obstante, la escasez de ejemplares que fundamenten esta hipótesis, que tiene como base paralelos en el norte de Africa (COMBES J.L. y LOUIS A.,1967) aconsejan su constante revisión. Pese a ello, no existe evidencia alguna: muros de soportes o postes de cimentción ni en el suelo de estas estructuras ni en sus alrededores que permitan suponer su interpretación como bases de torno.

El "horno de pequeño tamaño" de la HAB III -U.E.16-, tal como hemos planteado, se interpreta como un elemento con una funcionalidad ligada al secado de las cerámicas con anterioridad a la cocción, y su uso deriva de las condiciones meteorológicas del medio, que se caracteriza por una considerable humedad que, de otro modo, desacelararía el ya largo proceso de elaboración de la cerámica. Estos elementos presentan un alzado y planta similares al de los hornos de gran tamaño, con una cámara de fuego o "estufa", una parrilla y una cámara superior en donde se ubican las piezas. En todos los casos están adosados a un muro perimetral del edificio, en un ángulo de las estancias.

No disponemos de paralelos en alfares de época islámica, hecho relativamente comprensible por el escaso avance de la investigación al respecto. Sin embargo, el alfar romano de la Almadrava (Setla-Mirarosa-Miraflor) presenta estructuras con una notable similitud tipológica y de interpretación (GISBERT, J.A.,1987,b), en este caso bien documentadas en otros alfares romanos de Inglaterra (YOUNG C.J., 1977, p.21, Fig.5).

En definitiva, si consideramos el Edificio Meridional como perteneciente a un único taller o, a lo sumo, dos, las Habitaciones V, IV y III presentan una interpretación funcional claramente evolutiva y que caracteriza el proceso de elaboración de la cerámica.

HAB V: Preparación de la arcilla.

HAB IV: Almacen de arcilla ya preparada. Probable ubicación de Torno.

HAB III: Secado de cerámicas, con anterioridad a la Cocción y Almacen. Es sugerente el hecho de que los hornos se agrupen frente a esta sala, que es la que, al parecer, surtiría a los mismos de cerámica para su cocción.

Sin embargo, la contrastación de esta información con la catalogación y estudio del registro arqueológico del interior de las estancias, sin duda, aportará una documentación complementaria que confirme o no esta propuesta funcional de carácter preliminar.

4. LA PRODUCCIÓN CERÁMICA

Para abordar la problemática de la producción del alfar nos centramos en el análisis y estudio de los materiales procedentes de un sector de la excavación arqueológica de la Avda. Montgó/Calle Teulada: el Sector II, con una superficie de 100 metros cuadrados, lo que supone un porcentaje del 20% sobre la superficie total excavada.

Las Unidades Estratigráficas del Sector II definen básicamente la Periodización establecida para el conjunto del yacimiento. Los materiales objeto del presenta estudio pertenecen a las siguientes Unidades estratigráficas:

- Período I

U.E.92. Preparación de pavimento. Se asienta sobre el suelo geológico y está sellado por la U.E.91

U.E.91. Pavimento de tierra apisonada con abundante cal.

- Período III

U.E.2. Se interpreta como el nivel de abandono que cubre la estratigrafia arqueológica del Sector II: estructuras del Período III.

En conjunto, la secuencia estratigráfica del Sector II ha proporcionado un registro superior a ,los siete mil fragmentos, del cual hemos individualizado un universo compuesto por todas aquellas unidades identificables que representa el 20% del registro total. En las gráficas de la Figura 5 se expresan estos valores en cantidades reales y porcentuales.

El universo estudiado, superior al 10% en todos los casos, es lo suficientemente fiable como para afrontar un primer análisis de la producción de este alfar y su evolución en el tiempo de actividad.

De forma provisional, mientras no se estudie en su totalidad el yacimiento, este material nos ha permitido definir sesenta y dos variables formales distribuidas entre dieciocho tipos generales, abarcando un variado espectro compuesto por diez formas abiertas y ocho formas cerradas.

La definición de los tipos generales y sus variables ha seguido el esquema planteado por G. Rosselló (1978, 1983) aunque hemos establecido una numeración nueva con el ánimo de diferenciar estas producciones del alfar de Denia de los otros tipos conocidos, pero de los que desconocemos su procedencia.

Igualmente, este tratamiento cuantitativo de los datos se ha aplicado, no sólo al registro tipológico sino también a las técnicas decorativas, lo que nos ha permitido establecer la secuencia productiva de las tres fases de actividad del alfar, como se recoge en la Fig. 5.2.

Este cuadro recoge practicamente todas las variables formales presentes en la producción del alfar, distribuidas estratigráficamente con indicación de su momento de aparición y su perduración, así como su desaparición.

Debido al reducido número de páginas y a la brevedad de este trabajo, practicamente podemos considerarlo como una mera presentación del yacimiento, hemos optado por centrarnos en el análisis y presentación de los tipos cuantitativamente más representativos de los primeros momentos de actividad del alfar o Período I, y de su Período III, o último período de producción. Con este fin, comenzaremos por presentar las formas más representativas de cada uno de estos períodos; a continuación, analizaremos la producción del alfar: su función y evolución; para terminar centrándonos en su ámbito cronológico.

4.1. LA PRODUCCIÓN DEL PERIODO I

Diferenciamos en esta fase un total de catorce variables formales, distribuidas porcentualmente como expresa la gráfica 1 (Fig.6) y de las cuales pasamos a analizar aquellas con valores significativos.

En primer lugar, tenemos la "jarrita" variable (I-1) de base plana, cuerpo globular y cuello cilíndrico, ancho y recto, cuya forma podría emparentarse con el tipo "E" de marmita (ROSSELLÓ BORDOY, G.1978, p.68); pero observando las marmitas de este yacimiento, creemos conveniente adscribirla al grupo de contenedores de líquidos y en concreto al tipo jarrita. Esta variable, domina con mucho la producción del alfar en este momento, representando el 21'4% del total del registro.

A continuación, le sigue en importancia numérica la producción de ataifores (II-3) , con repie anular, pared quebrada y de gran altura, en vidriados monócromos y algún ejemplar decorado con la técnica del verde y manganeso. Esta forma podemos encuadrarla dentro del tipo II de G. Rosselló (1978) y representa el 12'4% de la producción total, cifra muy inferior a la correspondiente a la forma jarrita.

Por debajo del diez por ciento nos encontramos, en primer lugar, con la marmita, un 9'32%, con su característico cuerpo globular y cuello cilíndrico, exvasado, corto y de superficie acanalada (variable I-2), no recoigida por G. Rosselló pero perfectamente definida y estudiada por A. Bazzana (BAZZANA, A.1979, 1980,1986). Le siguen el jarrito y la jarra, con un porcentaje similar de un 8'8% definiéndose en el primer caso la variable (I-1) con repie anular y de cuerpo elipsoide vertical con el borde ligeramente exavasado y regruesado, este tipo lo encontramos muy representado en el conjunto de Zavellá (ROSSELLÓ PONS, 1983),y G. Rosselló analizando este fondo y el ejemplar aparecido en Ibiza lo considera como del tipo "Bg". (ROSSELLÓ BORDOY, G.1983,348). En cuanto se refiere a la jarra, variante III, solo conocemos la parte del cuello, el cual es muy corto y estrecho de labio exageradamente marcado y con las asas que arrancan del anillo de intersección del cuello y borde; hasta el momento, desconocemos paralelos formales para este tipo.

TIPOLOGIA DEL ALFAR. C/ TEULADA . DENIA (ALICANTE)

E-2

E-63

E-54

E-91

E-92

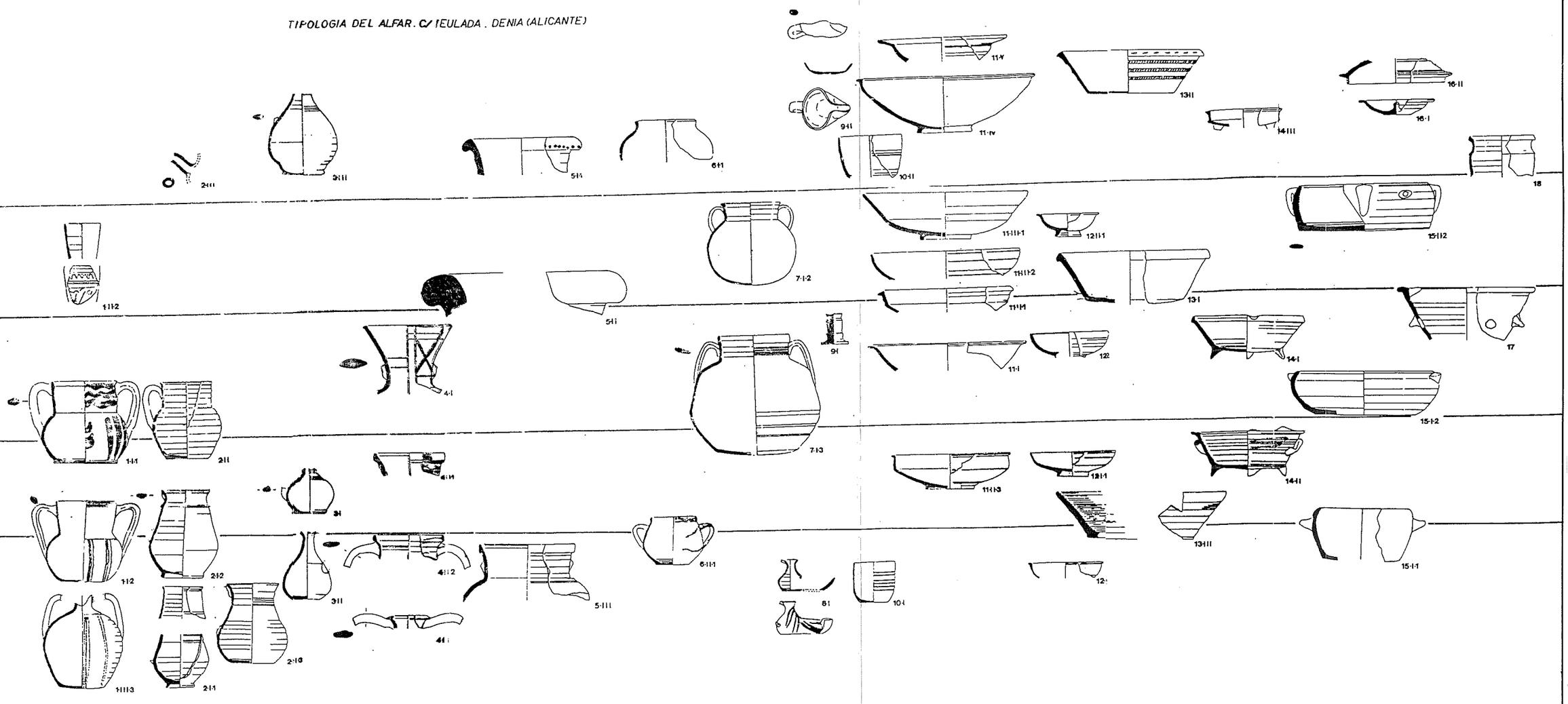


Fig. 8- Tipologia del Alfar. C/Teulada. Denia (Alicante).

Por último, tenemos el Trípode (II) con un porcentaje de un 8'22%: de base plana, cuerpo troncocónico invertido, labio plano y asas de lengueta por debajo del borde. Esta forma no aparece recogida por G. Rosselló (ROSSELLÓ BORDOY, G.1978,1983) y hasta el momento no conocemos paralelo alguno.

Junto a estas formas existen otras, según consta en el gráfico, con unos índices porcentuales cercanos al 5% o inferiores; asi, tenemos la orza (II-1), el alcadafe (III-2), la cazuela (I-2), la tapadera (II), el anafre, el arcaduz, la jofaina (II-2), la redoma (II), etc., siendo reseñable la escasa presencia en este estrato más antiguo del alfar del candil de piquera, escasamente un 0'2% del total, mientras que el candil de cazoleta abierta y de pellizco representa el 1'3% del total.

4.2. LA PRODUCCIÓN DEL PERIODO III

En la gráfica 2 (Fig.6) observamos el predominio cuantitativo de nueve variables formales, de las cuales sólo tres sobrepasan la barrera del 10% del registro toal, remitiendose las restantes formas a moverse en unos valores por debajo del cinco por ciento.

La barra más llamativa por su desmesurado volumen y tamaño corresponde a la Orza, variable I-1, con un 43'7% del total, cifra esta sin precedentes en ningun otro tipo hallado en este sector.

Esta orza presenta una forma muy característica, es totalmente globular, sin cuello y borde exvasado, igualmente no presenta ningún tipo de decoración y sabemos que su función era la de contener los óxidos de plomo utilizados en el proceso de barnizado o vidriado de las piezas antes de introducirlas en los hornos, según se ha podido comprobar en la excavación.

No es forma recogida por G. Rosselló (ROSSELLÓ BORDOY, G. 1978), pero es evidente su similitud formal y funcional con otras orzas aparecidas en el cementerio de San Nicolás de Murcia (NAVARRO, 1986,145), lo que nos confirma su clara función, enmarcable dentro del grupo de los útiles de alfarero, como podrían ser los atifles, rollos, etc. Esta característica funcional explica perfectamente este desmesurado volumen de piezas respecto al resto del registro productivo.

El ataifor constituye la producción cerámica más importante de este momento del alfar, con un 23'6% del total, distribuido entre las variables (V), (IV) y (III-1).

El ataifor, variable V, se caracteriza por su borde en forma de ala, y por tanto podríamos encuadralo dentro del tipo IIb de G. Rosselló (ROSSELLÓ BORDOY, G.,1978,p.17) pero más desarrollado; curiosamente esta forma nos sugiere un claro precedente del plato valenciano del tipo A-2 de la clasificación de J. Pascual y J. Marti (1986). (PASCUAL, J. y MARTI J.,1986).

La variante IV de ataifor corresponde al tipo IVa de la clasificación de G. Rosselló (1978) y la III-1 puede emparentarse con las formas evolucionadas del tipo III de ataifor (ROSSELLÓ,1983a).

La decoración predominante en estas piezas es el vidriado monocromo, abundando los ataifores con decoración estampillada bajo cubierta.

Muy por debajo del ataifor aparecen las tapaderas con un porcentaje de un 10'5% del total, en donde domina la tapadera, variable I, muy conocida por su característica forma convexa con pezón central; pero es sintomática la aparición en este estrato de la tapadera (II) de forma cóncava con un pie anular muy desarrollado y un asidero central en la parte superior, asimismo, suele estar vidriada, al contrario de lo que sucede con la tapadera del tipo (I).

En la barrera del cinco por ciento encontramos el arcaduz (5'9%) y a los candiles (5'7%). Respecto al primero podemos señalar su importancia en la producción de esta fase, respecto a lo escaso o poco representativo del estrato inferior.

El tanto por ciento de los candiles se distribuye equitativamente entre la forma candil de cazoleta abierta y el candil de pie alto, pudiendo comprobar como éste último es algo más moderno que el anterior, aunque ya estaba presente en la -U.E.92-.

A continuación, le sigue en un grupo muy igualado en la línea del 2'5% del total, la jarrita, la jofaina y el alcadafe. La primera corresponde a la variable II-2, de repie anular, cuerpo globular y cuello cilíndrico, estrecho y alto, emparentable con el tipo "E" de la clasificación de G. Rosselló (ROSSELLÓ BORDOY, G.,1983) y con decoración a la cuerda seca parcial. La jofaina, variable II-1, presenta un característico perfil en "S" y el alcadafe es de paredes rectas con moldura al exterior.

Por último, mencionaremos la redoma con un 1'1% del total, en la variante III, con ligero estrechamiento en la base, de forma piriforme y algo parecida al subtipo IIa, estudiado por nosotros en otra ocasión (AZUAR, R.1986a).

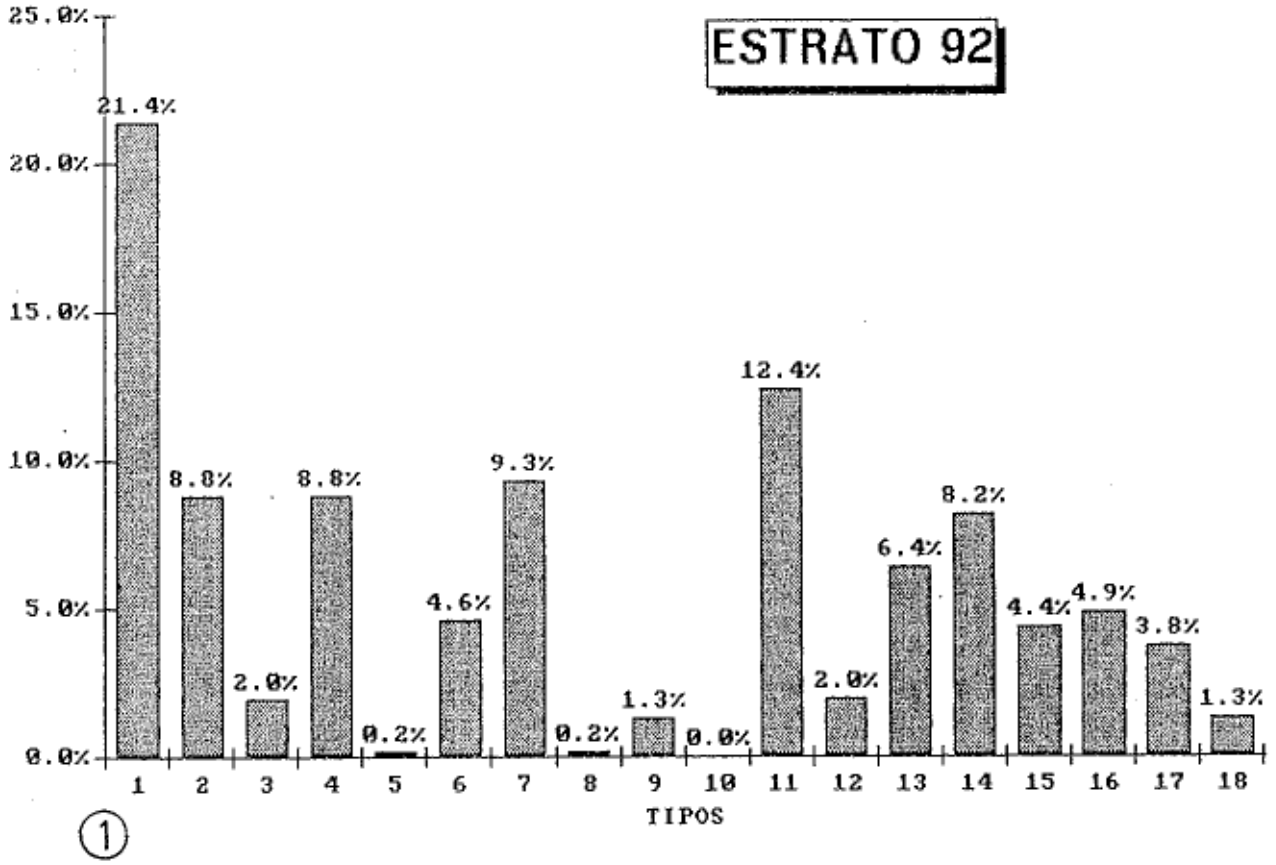
4.3. LA EVOLUCIÓN DEL ALFAR Y SU ÁMBITO DE INCIDENCIA.

A la vista de estos datos podemos establecer una serie de hipótesis provisionales sobre la evolución del alfar, basándonos en el análisis de su producción, en su doble vertiente: tipológica y decorativa; la cual nos permite definir los ámbitos del mercado o cual podría ser la demanda en cada momento que, indiscutiblemente, influye directamente sobre la diversidad productiva del alfar como centro industrial. Igualmente, quisieramos sugerir el tema del ámbito de influencia de este centro alfarero o mejor dicho el marco geográfico de su mercado de distribución, en base a los datos conocidos hasta el momento (AZUAR,R.,1989).

Para afrontar estos temas, aunque de forma sucinta, seguiremos la pauta ya definida de tratar por separado cado uno de los momentos del alfar: su fase inicial y su última fase se producción.

PERIODO I

Lo primero que salta a la vista, consultando la gráfica 1



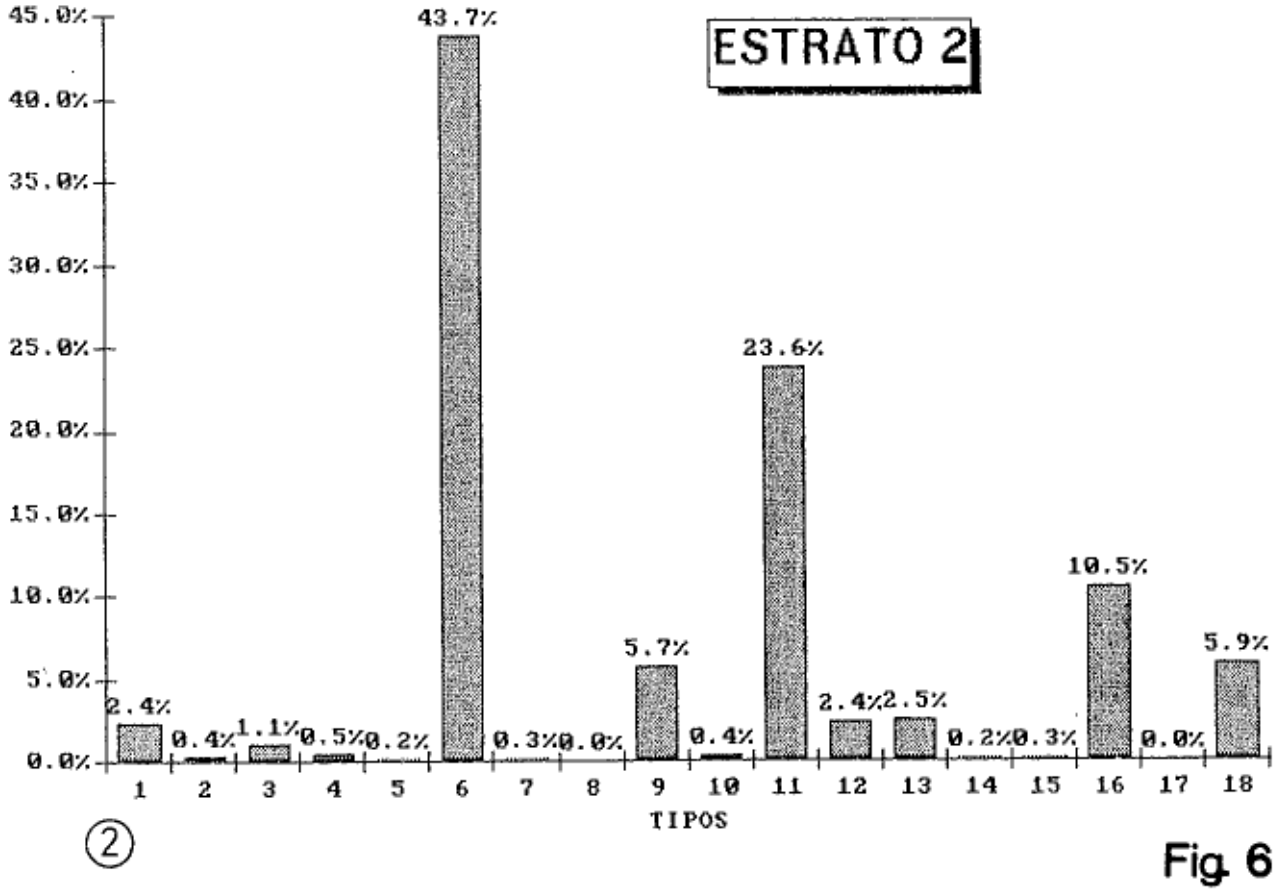


Fig. 6

Fig. 6- Estadística de los Tipos generales 6-1. Periodo I: U.E.92. 6-2. Periodo III: U.E.2.
TIPOLOGIA:
1- Jarrita- Jarrito; 3- Redoma; 4- Jarra;5-Tinaja;6-Orza;7-Marmita; 8- Candil de Piquera; 9- Candil de Cazoleta Abierta; 10- Cubilete o vaso; 11- Ataifor; 12- Jofaina; 13- Alcadafe;14-Trípode;15-Cazuela; 16-Tapadera; 17-Anafe; 18-Arcaduz

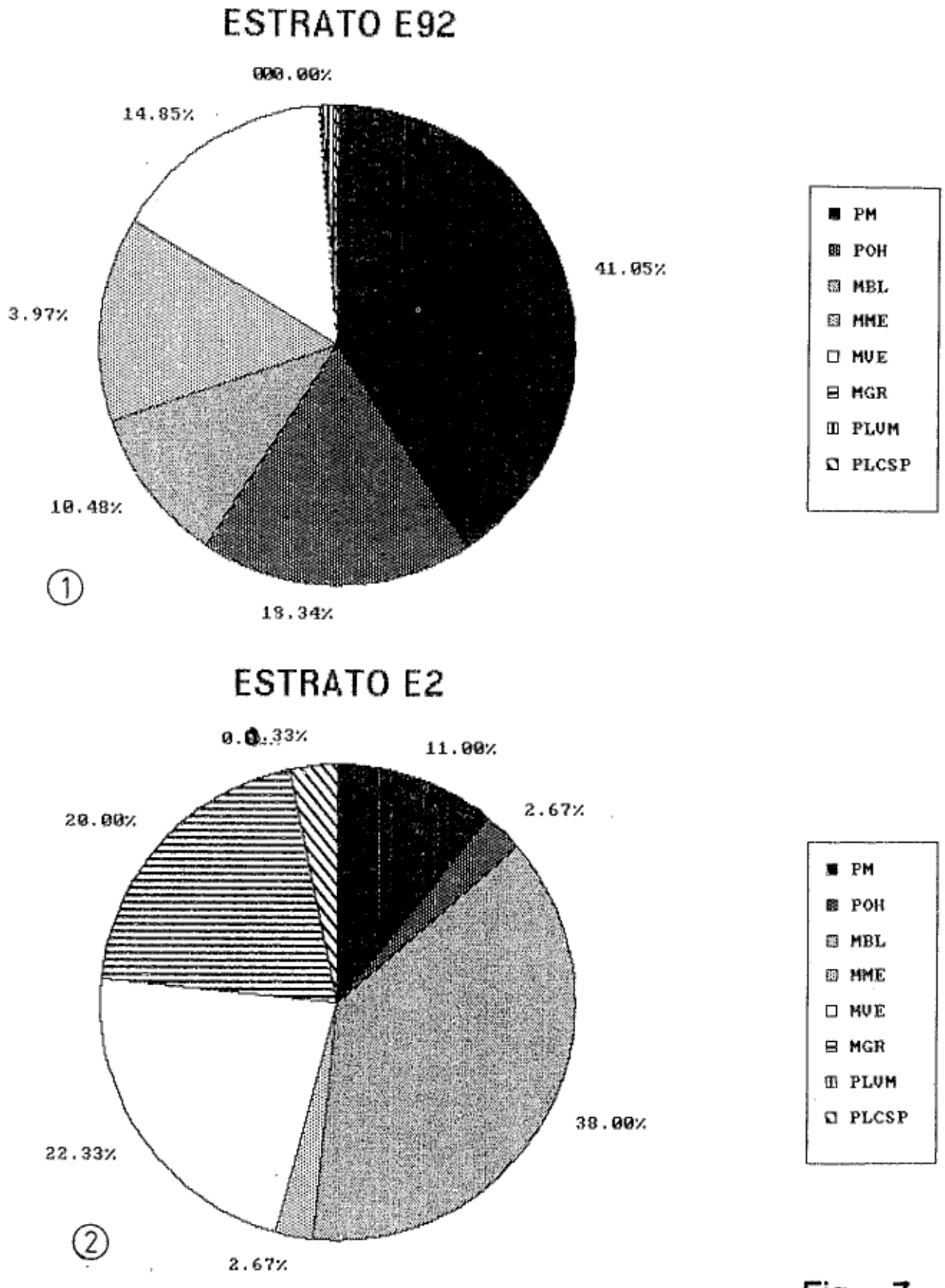


Fig. 7

Fig. 7- Estadística de las técnicas decorativas. 7-1. Periodo I: U.E.92. 7-2 Periodo III: U.E.2.
TECNICAS DECORATIVAS:
(PM) Pintura Manganeso; (POH) Pintura Oxido de Hierro; (MBL) Vidriado en blanco; (MME) Vidriado en Melado; (MVE) Vidriado en verde; (MGR) Vidriado en Gris; (PLVM) Verde y Manganeso; (PLVSP) Cuerda Seca Parcial.

(Fig.1) es la extraordinaria diversificación de su producción con un total de catorce tipos generales, predominando sobre todo las formas cerradas, como son las jarritas, los jarritos, las marmitas; entre las formas abiertas solo son representativos los ataifores y los trípodes.

Otro dato interesante es la importancia o el dominio absoluto que sobre la producción ejercen las formas de uso común o de primera necesidad, este es el caso de las marmitas y las cazuelas, las jarritas, las orzas, trípodes o alcadafes; siendo muy escasas las piezas más elaboradas, destacandose los ataifores, sobre las otras formas desechables cuantitativamente.

Este fenómeno tiene su reflejo directo en la decoración de las piezas; así, la decoración pintada en óxido de hierro o en manganeso es la predominante con un 60% del total; le siguen a considerable distancia, los vidriados monocromos en verde o melado. Las técnicas polícromas, como el verde y manganeso o la cuerda seca parcial están presentes en este momento pero de forma residual y en contadas piezas, siendo su valor porcentual irrelevante estadísticamente (Fig. 7.1).

El ámbito de distribución de estas piezas producidas en este alfar es muy reducido, practicamente al área natural de Denia, por lo que podemos considerarlo como centro alfarero para abastecer las necesidades de la ciudad de Denia y su ámbito geográfico, de extensión bastante restringuida.

PERIODO III

Al contrario de lo que sucedía en el PERIODO I, este PERIODO III del alfar se caracteriza, a la vista de la gráfica 2 (Fig. 6), por su marcada y evidente especialización en la producción, concentrada en un número muy determinado de piezas, entre las que sobresalen los ataifores, los candiles, las jofainas, las redomas, las jarritas, tapaderas y arcaduces.

Este hecho nos situa ante varias conclusiones: en primer lugar, es evidente la especialización en objetos de vajilla de mesa o más decorados; en segundo lugar, atestiguamos la desaparición en la producción de aquellos objetos de primera necesidad, como serían las marmitas, las cazuelas, etc.; en tercer lugar, el aumento de una producción de lujo, con una presentación más elaborada y en concreto vidriada nos explica el volumen desmesurado de recipientes (orza, I-1) destinados a contener los óxidos para el barnizado de las piezas en el alfar, los cuales están ausentes en la fase I; por último, es sintomática la elevada cifra de arcaduces, escasamente representados en la fase I y en este momento constituye el tercer producto en volumen de producción, lo que nos documenta una especialización en productos de uso industrial como pueden ser estos elementos de norias, relacionados con una explotación agrícola intensiva de la periferia y entorno urbano.

El carácter especializado de la producción del alfar, bien documentado en este momento, tendrá su reflejo en las técnicas decorativas utilizadas; así,la decoración pintada se reduce simplemente a un 13% del total, mientras que el vidriado supera el 80%. En esta cifra predominan las cubiertas en verde (22'3%) y las blancas (38%), descendiendo notablemente las producciones en color melado (2'67%), como se aprecia en la Fig.7.2.

Es patente la disminución de las cubiertas sencillas en melado para dejar paso a las verdes, utilizadas para sobreponer sobre las decoraciones estampilladas; y sobre todo las blancas, primera fase de preparación para la decoración polícroma como la cuerda seca total.

No debemos olvidar que nos hallamos ante piezas desechadas o defectuosas y por ello, es muy elevado el número de cerámicas con la preparación previa anterior a su decoración definitiva, así como aquellas con vidriados en color gris o defectuosos, que ascienden al 20% del total.

La dispersión de los productos de este momento se extienden en un área que por el Norte llegará hasta rio Júcar y por el Sur hasta el rio Segura, teniendo como límite de poniente la cuenca del Serpis; también señalar que estas formas no aparecen en los yacimientos de las islas Baleares.

En conclusión, nos hallamos ante el momento de mayor expansión del alfar, con una evidente especialización en productos, vamos a llamar de lujo o loza fina, con un ámbito de expansión comarcal en un radio de unos cincuenta kilómetros, sin olvidar su producción destinada a la explotación agrícola, que abastece a las zonas más cercanas.

CRONOLOGIA

La ciudad de Denia se conquista por los cristianos en el año 1244, y por tanto podemos considerar esta fecha como el final de la actividad de este centro alfarero. El problema se plantea a la hora de estabelecer la cronología inicial del yacimiento, pues para su documentación sólo poseemos el registro cerámico como único indicador cronológico, y en él nos basamos.

En el registro de la fase inicial del alfar hallamos unas cuantas formas que nos permiten definir un horizonte para su origen: nos estamos refiriendo a la jarrita I-1, emparentable formalmente con la marmita "E" de G.Rosselló (ROSSELLÓ BORDOY, G.1978, p.68), los ataifores II-1 y II-3, la marmita I-2, el candil de piquera y la redoma. Todas estas formas nos definen un horizonte bastante amplio, de dudosos límites, entre los años finales del siglo XI y todo el siglo XII; sin embargo, la presencia del jarrito (I-1) hallado en el conjunto de Zavellá con una cronología de fines del siglo XII y principios del siglo XIII (ROSSELLÓ PONS, 1983); y del candil de cazoleta abierta, fósil director de esta época (AZUAR,R.,1986), nos delimita un contexto cronológico adscribible al segundo tercio del siglo XII. Esto nos explica la importancia de las producciones pintadas y la escasez de objetos decorados con técnicas de policromía, a los que podemos considerar como residuales del siglo anterior.

El estudio de todo el registro del alfar nos permitirá en un futuro delimitar con precisión este marco cronológico: por el momento nos hallamos ante un centro alfarero con una

actividad productiva inferior a un siglo, practicamente desde el segundo tercio del siglo XII hasta el año 1244, cuyos orígenes nos remiten al contexto de un alfar local de ámbito comarcal que a finales del siglos XII sufre una profunda transformación; convirtiendose en un centro de producción de loza fina, siguiendo las pautas de normalización o generalización que en la sociedad andalusí imprime el nuevo gobierno almohade, patente en la producción de objetos al gusto de la época y similar a los de otras zonas de Al-Andalus, como es el caso de los candiles de cazoleta abierta o de pie alto, las tapaderas cóncavas, etc.

Por último, es indudable la importancia de este yacimiento, no sólo para conocer el funcionamiento de estos centros alfareros, sino también para definir con evidente precisión la cronología de una serie amplia de formas, consideradas como de época almohade, pero de las que desconociamos sus ámbitos concretos de aparición, desarrollo y desaparición.

BIBLIOGRAFIA

AGUADO VILLALBA, J., (1983): *La cerámica Hispanomusulmana de Toledo*. C.S.I.C. Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Todelanos, Madrid.88 pág. y 32 Lám.

AZUAR RUIZ, R. (1986): *Algunas notas sobre el candil de cazoleta abierta y de pellizco hispanomusulman*, II CMMO (Madrid) p. 179-183. -
-(1986a): *Apunte para un ensayo de evolución cronotipológica de la redoma hispanomusulmana*, II CMMO (Madrid) p.185-187.
-(1989): *Denia Islámica. Arqueologia y poblamiento*, Alicante.

BAZZANA, A. (1979): *Ceramiques medievales: les methodes de la description analytique apliquées aux productions de l' Espagne Orientale*, MCV, XV, 135-185.
- (1980): *Ceramiques medievales: les methodes de la description analytique apliquées aux productions de l' Espagne Orientale. II. Les poteries decorées. Chronologie des productions medievales*, MCV, XVI, 57-95.
-(1984): *El yacimiento medieval de Santa Fe de Oliva (Valencia). Estudio de su cerámica*. NAH, 18, 255-339.
-(1986): *Essai de typologie des olles valenciennes*, III CMMO (Firenze), 205-217.
-(1987): *Una noria árabe en la Huerta de Oliva (Valencia)*, II CAME (Madrid), II, 421-432.

BOSCH FERRO, C. (1987): *Formas cerámicas auxiliares: anafes, arcaduces y otras*, II CAME (Madrid), II 491-500.

BRISSAUD, F. (1982): *Les Ateliers de Potiers de la Region de Louçsor*, «Bibliothèques d' Etudes» T.LXXVIII. Institut Français d' Archieologie Orientales du Caire, Paris, 235p.

BURGUERA, V. (1987) :*Catalogación de Cerámicas del Alfar Islámico de la Avda. Montgó/Calle Teulada. Memoria*. 87 fól. 29 fig.,33 lám. inédito:Ejemplar mecanografiado.

CHABAS,R. (1985): *Historia de Denia*, Alicante, 4ª Ed.

COMBES, J.L. y LOUIS, A. (1967): *Les Potiers de Djerba*, Publication du Centre des Arts et traditions Populaires, Tunis.

GISBERT SANTONJA, J. Á. (1983): *La cerámica vidriada con decoración estampillada en la Denia Islámica*, III JCAI (Madrid), e.p.
-(1985a): *La ciudad de Denia y la producción cerámicas vidriadas con decoración estampillada. El alfar de la C/ Teulada*, «Rev. Sharq Al-Andalus» Nº2, Anales de la Universidad de Alicante, Alicante pág. 161-174.
-(1985b): *Arqueología Árabe de la Ciudad de Denia. Estado de la cuestión y perpectivas de Investigación*, I Congreso Nacional de Arqueología Medieval, Huesca pág. 181-200.
-(1987a): *Los hornos del Alfar Islámico de la Avda. Montgó/ Calle Teulada. Casco Urbano de Denia (Denia-Alicante)*, Colloque Fours de potiers et "Testares" medievaux en Mediterranee Occidentale (Madrid,8,9,10 Janvier 1986) Casa de Velazquez. En Prensa.
-(1987b): *Excavaciones Arqueológicas en l'Alma- drava (Setla-Mirarosa-Miraflor) Memoria Informe Preliminar. Campaña 1986*, Consellería de Cultura, Educación y Ciencia de la Generalitat Valenciana. Inédito. Ejemplar macanografiado.

COLVIN, L. THIRIOT, J. y ZAKARIYA (1982): *Les Potiers Actuels de Fustat*. Institut Française d'Archéologie Orientale du Caire, Paris 97 pág.

NAVARRO PALAZON, J. (1986): *La cerámica Islámica de Murcia*, Murcia.
- (1987): *El Alfar Califal de San Nicolás de murcia*, Hornos de alfares y testares medievales en el Mediterráneo Occidental, Madrid, en prensa.

PADILLA LAFUENTE, J.I. (1984): *Contribución al estudio de las cerámicas grises catalanas de época medieval: El taller, hornos y la producción de Casampons*, «Rev. Acta Medievalia», Annex 2, Barcelona pp. 99-143

PASCUAL J., MARTI, J. (1986): *La Cerámica verde-manganeso bajo- medieval valenciana*, Valencia

ROSSELLÓ BORDOY, G. (1978): *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*, Palma de Mallorca, pág: 129, Lám s/n
- (1983): *Nuevas formas en la cerámica de época islámica*, BSAL. 39, 237-259
-(1983a): *El ataifor tipo III sus problemas cronológicos*, HMAB, IV,118-122

ROSSELLÓ PONS, M. (1983): *Les cèramiques almohades del Carrer de Zavellá, Ciutat de Mallorca* , Palma de Mallorca

THIRIOT, J. (1975b): *Les fours de potiers et bronzier de Aint Giller du GArd*, «Ecole Antique de Nimes, Bulletin Annuel, Nouvelle Seri», nº10, Nimes, pp.39-85.
- (1978): *Stratigraphie dans un four de potiers du XIIe siecle à Saint Victor des Oules (Gard)*, La Ceramique Medieval en Méditerranée Occidentale. CNRS. Paris. Paris pp. 457-465
- (1986): *Les Ateliers Medievaux de poterie grise. En uzége et dans le Bas-Rhone*, «Documents d'Archeologie Française», Nº7. Paris 147 pág.

YOUNG, Cristopher (1977) *Oxfordshire Roman Pottery*, British Archaeological Reports 43, Oxford, 391 pág.